

LOS REGIDORES ANDALUCES DEL CABILDO DE LIMA

por

GUILLERMO LOHMANN VILLENA

La presencia del elemento andaluz en el seno del Cabildo de Lima durante la época de la dominación española alcanzó un volumen muy significativo: de los 265 capitulares que desfilaron entre 1535 y 1821, 98 fueron peninsulares, y de éstos más de la cuarta parte (26) habían visto la luz en Andalucía. Vaya por delante, como un testimonio adicional, que los dos primeros Alcaldes de la ciudad, el año de su fundación (1535), fueron un sevillano, Juan Tello de Sotomayor, y un olvereño, Nicolás de Ribera, *el viejo*, él mismo concejal entre 1556 y 1561.

A continuación de estas líneas introductorias se hallarán las semblanzas de los aludidos 26 andaluces que ocuparon escaños municipales en la Ciudad de los Reyes. Importa subrayar un detalle muy revelador: la formación de un núcleo hispalense en la primera mitad del siglo XVII: Francisco de León Garavito desempeña funciones desde 1583 hasta 1612, Núñez de Figueroa entre 1585 y 1610, su sobrino Núñez de Campoverde entre 1611 y 1638, Paredes entre 1617 y 1634, Arias de Valencia entre 1623 y 1635, Castillo y Guzmán entre 1640 y 1643, y finalmente Zamudio y Medina entre 1646 y 1683. Si a este conjunto de contemporáneos se añaden los nombres de Barba Cabeza de Vaca y Coronado (1562-1587), natural de Carmona, de Jiménez (1538), de Cazalla de la Sierra, de Sandoval (1595-1602), de Osuna, y de tres sevillanos más —Porres Sagrado (1558-1561), Montalbán (1558-1560) y Rojas y Marres (1784-1790)—, la densidad de la contribución bética se coloca muy por encima de las demás provincias

regionales, pues Jaén sólo aportará cuatro representantes, Cádiz tres, y Córdoba, Granada y Huelva, dos cada una.

No puede desdeñarse un factor adicional: si a estas hornadas agregamos su inmediata descendencia, en primera generación criolla, la magnitud de la influencia andaluza se pone aún más de relieve. En primer lugar, es muy crecido el número de hijos de andaluces que llenan la vacante dejada por su padre: Garci Barba Cabeza de Vaca (capitular entre 1589 y 1602) sucede a Ruy Barba Cabeza de Vaca y Coronado; Fernando Carrillo de Córdoba y Carvajal (1607-1616) ocupa el lugar de Hernán Carrillo de Córdoba y Valenzuela; los hermanos Alonso de Ribera (1561-1569) y Juan Dávalos de Ribera (1569-1571) heredan a Nicolás de Ribera y Laredo; otra pareja, Diego y Francisco Fajardo de Campoverde (1639-1647 y 1649-1660, respectivamente), cubren la baja de Núñez de Campoverde; Antonio de León Garavito (1612-1625) reemplaza al doctor Francisco de León Garavito; Alonso de Paredes Zambrano (1621-1648) continúa a Tomás de Paredes, y Martín de Zamudio y de las Infantas (1683-1742) sigue a Ordoño de Zamudio y Medina.

En cuanto a oriundez sevillana la tuvieron Juan de Barrios (1561-1583), cuyo padre y homónimo fue Alcalde de Lima en 1541; el padre de José y Gaspar Delgadillo de Sotomayor (1635-1663 y 1663-1670, respectivamente), fue José Godoy y Delgadillo de Sotomayor; el de Lucas Francisco de León y Celda (1687-1695) fue el Capitán José Bernardo de León y Carvajal; el de Simón Luis de Lucio (1577-1614) fue el doctor Marcos de Lucio, Rector de la Universidad de San Marcos en 1576 y 1591; el de Diego Miguel de la Presa y Carrillo de Albornoz (1711-1750) fue el General Diego Bernardo Carrillo de Albornoz Esquivel y Guzmán, Corregidor de Cajamarca; el de Manuel Fernando de Santiago y Rotalde (1813) fue Luis José de Santiago y González-Alcalde, y el de Lucas de Vergara y Pardo (1695-1711) fue el Capitán Lucas de Vergara y Fernández-Pardo.

De Baeza era el Maestre de Campo Lucas Pacheco y Cuadrado, padre del Licenciado Diego Pacheco de Benavides y Dávalos (1706); de Córdoba era el progenitor de Francisco de Almoguera

y Pastrana (1656-1678), el Capitán Andrés de Almoguera y Mesa, Camarero Mayor del Virrey Marqués de Guadalcázar; de Jerez de la Frontera era Juan de la Cueva y Villavicencio, Caballero de Calatrava y Alcalde de Lima en 1608, 1616 y 1626, padre de Pedro Camacho de la Cueva (1634-1637); de Málaga era el doctor Manuel María del Valle y Postigo, magistrado de la Audiencia de Lima (1804-1821), padre de Manuel María del Valle y García de Robina (1821); de Moguer era Juan Díez Prieto de Abreu, padre de Gonzalo Prieto de Abreu (1606-1644); de Palos de la Frontera era Pedro Bermúdez, cuyo hijo llevó el mismo nombre y fue Regidor entre 1623 y 1652, y por último de Sanlúcar de Barrameda era el Licenciado Juan Jiménez Lobatón y Morales, Caballero de Calatrava y Oidor de la Audiencia de Lima (1680-1691), padre de Enrique Jiménez Lobatón y Azaña (1709-1735).

S I G L A S

A.A.L.:	Archivo Arzobispal de Lima.
A.G.I.:	Archivo General de Indias.
A.G.N.P.:	Archivo General de la Nación del Perú.
A.H.N.:	Archivo Histórico Nacional. Madrid.
B.N.P.:	Biblioteca Nacional del Perú.
B.P.M.:	Biblioteca de Palacio. Madrid.
L.C.L.:	Libros de Cabildos de Lima.
R.A.H.:	Real Academia de la Historia. Madrid.

ARIAS DE VALENCIA, Licenciado Juan.

1623-1635.

Nacido en Sevilla; hijo legítimo de Juan Arias de Valencia, nacido en Llerena, y de Catalina Guillén de Campos, nacida en Medellín,

Comenzó la trayectoria que le colocaría entre los hombres más acaudalados de su tiempo, sirviendo de factor en Panamá y en Portobelo de los comerciantes limeños, que en 1605 le confiaron comisiones en esas plazas (A.G.N.P. Diego López de Salazar, 1605 (995), fols. 1.047, 1.151, 1.431 y 1.549).

En 1611 se encontraba en Sevilla, adonde por orden del Marqués de Montesclaros y a su nombre habían remitido los Oficiales Reales de Lima la cantidad de 10.112 pesos para la adquisición de arcabuzas y mosquetes destinados a la Sala de Armas de la capital del Virreinato (A.G.I. Lima, 571, Libro 17.^a, fol. 107. Orden de 20-XII-1611 a los Oficiales Reales de Sevilla).

Se le contó entre los más afanosos gestores de la creación del Tribunal del Consulado en 1613, y desempeñaría el cargo de Cónsul del mismo en 1617, 1618 y 1619.

En 2-VII-1618 casó con María Ponce de León, viuda del Tesorero del Tribunal de la Cruzada, Antonio de Ureña (Parroquia del Sagrario. Libro 3.^o de Matrimonios (1608-1640), fol. 151v.). Ella era hermana de Catalina Ponce de León, madre de José Delgadillo de Sotomayor y tía de Josefa Ponce de Aramburu, esposa del Licenciado Martín de Arriola, Oidor de la Audiencia de Lima (1634-1646).

Fue uno de los vecinos notables invitados en 9-X-1624 por el Marqués de Guadalcazar para deliberar sobre el proyecto de circunvalar con una muralla la ciudad de Lima.

Aparece como uno de los garantes del Capitán Bernardo de Vi-

llegas, en 1624. En el establecimiento de este banquero tenía depositados sus fondos, de cuyo volumen es expresivo testimonio que al quebrar el banco, Arias de Valencia obtuviera en 11-VII-1633 mandamiento judicial de ejecución por el que se le reconocían créditos por valor superior a 70.000 pesos (Suardo, *Diario de Lima*. Lima, 1936, I, pág. 281). Fue asimismo amigo y confidente de otro banquero, Juan de la Cueva, y en 1635 fue uno de los capitalistas que se ofrecieron para evitar su quiebra.

Carvajal y Robles (*Fiestas que celebró la ciudad de Los Reyes al nacimiento del Príncipe Baltasar Carlos...* Lima, 1632, fol. 9v.) lo enaltece como «piedra fundamental de la prudencia».

En 1632, al fundamentar su opinión sobre un memorial de los comerciantes limeños relativo al despacho de un barco mercante con destino a la Nueva España, hizo la salvedad de «...que no es ynteresado en los enbíos a México ni nunca lo a sido...» (L.C.L., XXII, pág. 217).

Al sepelio de su cónyuge, en 6-VIII-1635, concurren el Arzobispo, los Oidores, el Cabildo eclesiástico «y todo lo más lucido de esta Corte» (Suardo, ob. cit., II, pág. 91).

Viudo, decidió acogerse a la Iglesia, y en 7-III-1637 recibía órdenes mayores (Suardo, ob. cit., II, pág. 163), sin que por ello diera de mano las actividades comerciales, que se extendían hasta Sevilla, en donde era su corresponsal Juan de la Fuente Almonte, uno de los fundadores, junto con él, del Tribunal del Consulado limeño (A.G.N.P. Martín de Ochandiano, 1652 (1289), fol. 553).

En 9-VIII-1641 reconoce un crédito a su favor, por la cantidad de 54.203 pesos, importe de la venta de varias partidas de telas (A.G.N.P. Martín de Ochandiano, 1641 (1278), fol. 758).

Poco antes de su muerte había remesado 32.000 pesos a Portobelo, con el objeto de adquirir en ese puerto mercaderías variadas (A.G.N.P. Martín de Ochandiano, 1652 (1289), fol. 572v. Escritura de 25-VIII-1652).

Su opulencia puede deducirse del cúmulo de mandas benéficas y obras pías que dejara ordenadas en su testamento, entre ellas donativos a cada uno de los conventos limeños; una partida, de 6.000 pesos, se distribuiría entre pobres vergonzantes (con un máximo de 50 patacones por persona), y fijó a su albacea, por la ocupación de liquidar la herencia, un estipendio de 4.000 pesos.

Entre las fincas que se inventariaron a su muerte se enumeran un inmueble en la actual calle de las Filipinas, que rentaba 500 pesos; otro, con huerta aneja, y dos pequeños, en la calle que conducía del convento de la Encarnación hacia el Sur (¿Pacae? ¿Ormeño?); otro, en la calle del Colegio de San Martín, que se alquilaba por 350 pesos, y finalmente dos más, con tres tiendas accesorias. Poseía, además, 15 esclavos, uno de ellos chileno, y una carroza, que se tasó en 1.200 pesos. Entre los numerosos lienzos que adornaban su domicilio se da cuenta también de un Crucificado, con San Francisco a los pies, del pincel de Mateo Pérez de Alessio, y un plano de Sevilla, en papel (que se tasó en peso y medio).

Otorgó testamento cerrado en 1-XII-1649, y en 24-I-1652 añadió un codicilo ante Miguel López Varela (A.G.N.P. Martín de Ochandiano, 1653 (1290), fol. 765).

Falleció en 30-I-1652 (Parroquia del Sagrario. Libro 4.º de Defunciones, 1651-1665, fol. 29).

El inventario de sus bienes se efectuó en 14-IV-1652 (A.G.N.P. Martín de Ochandiano, 1653 (1290), fol. 803v.).

BARBA CABEZA DE VACA Y CORONADO, Ruy. 1562-87.

Nacido en Carmona (Sevilla), hacia 1510; hijo legítimo de Garci Vaca y de Leonor Suárez.

Llegó al Perú en 1534, en la hueste de Pedro de Alvarado, asistido de un cortejo de cinco criados que sostenía a sus expensas.

Al año siguiente formó parte de la expedición que a las órdenes de Alonso de Alvarado incursionó en la región de los chachapoyas.

Vecino de Lima desde 1537.

Francisco Pizarro le hizo merced del repartimiento de Jayanca (Piura).

Alcalde en 1541, 1549 y 1556.

En 11-X-1548 se le concedieron 45 fanegas de tierras de sembradura en el valle de Chancay, más unas dehesas de dos kilómetros y medio de extensión, en el Tambó de las Perdices (Pasamayo), destinados a que pastasen en ellos los ganados de su propiedad (L.C.L., III, págs. 2-3, 155 y 298).

Gonzalo Pizarro, para contar con su adhesión, le adjudicó el cacique Barboo en el mismo valle de Chancay, privando del mismo a su legítimo tenedor, Aliaga y Sandoval, aunque posteriormente, al pasarse Barba al bando realista, transfirió el beneficio al convento de los dominicos de Lima (A.G.I., Justicia, 396, núm. 3, r.º 3).

Cuando se formó el ejército que iba a combatir a Hernández Girón, la Audiencia le confió una de las Capitanías de la infantería. Parece que de concierto con su yerno Bernardino de Robles desertó en Pucará y se unió a los rebeldes. El caudillo de éstos, tras la derrota, le confió la protección de su desventurada esposa, Mencía de Almaraz (cfr. el romance anejo a la relación del alzamiento, en C.L.E.R.C., XIII, pág. 227).

Primer Alcalde de la Hermandad (1557).

No obstante que en febrero de 1556 —el mismo año que desempeñaba una de las Alcaldías— practicara una información para desvanecer los cargos de traición, y de que al año siguiente el Marqués de Cañete le designara Alférez General de la Compañía de los Gentilshombres de a caballo, en 25-X-1557, el propio gobernante ordenó abrir una pesquisa para esclarecer su conducta durante la

subelevación de Hernández Girón. El resultado de las indagaciones fue desfavorable para Barba, y el Virrey ordenó desterrarlo del Perú. A principios de 1559 se hallaba en Valladolid, y en la Corte logró reivindicarse plenamente (A.G.I., Justicia, 435, núm. 5, y 1071, núm. 2, r.º 1).

Prueba de que se le eximiera de toda culpabilidad es su nombramiento de Alguacil Mayor de la Audiencia (23-XII-1560) (A.G.I. Lima, 568, Libro 10.º, fol. 65).

En 19-I-1560 se le dispensó licencia para embarcarse con destino al Perú, renovándosela en 19-IV-1561 (*Catálogo de Pasajeros a Indias*. Madrid, 1980, IV, núms. 369 y 1.365).

Disfrutaba de una encomienda en Chancay, cuya tributación ascendía a 300 pesos al año (A.G.I., Lima, 568, Libro 9.º, fol. 225v. Cédula de 15-VII-1559).

En 21-VIII-1564 declina formar parte de la comisión de recepción del Gobernador García de Castro, dando como excusa que «está pobre e Retrahido [en Chancay] por no tener qué gastar...» (L.C.L., VI, pág. 261).

El Virrey Toledo, en conformidad con la recomendación al efecto de la Corona (A.G.I., Lima, 578, Libro 2.º, fol. 375v. Cédula de 19-XII-1568), le otorgó una encomienda en la región de los Charcas (L.C.L., VII, pág. 75).

En 3-II-1572 se le autorizó para ocupar un solar en El Callao, en el que construyó un almacén para depositar las cosechas de sus fundos en Chancay (L.C.L., VII, pág. 243).

De su matrimonio con Francisca Jiménez (o Francisca Pinelo), nacida en Sevilla, viuda de Sebastián de Torres (uno de los de Cajamarca), hubo a Garci Barba Cabeza de Vaca.

Murió nonagenario.

Cuenta con artículo propio en el *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, de Mendiburu.

CARRILLO DE CORDOBA Y VALENZUELA, 1597-
Hernán. 1606

Nacido en Córdoba, hacia 1544; hijo segundo de Andrés de Valenzuela y Fernández de Valenzuela y de María Carrillo de Córdoba, hija ésta de Hernán Carrillo de Córdoba y de su sobrina Leonor Carrillo (Morales y Padilla, *Historia de Córdoba*. R.A.H. Colección Salazar y Castro, 9-3-7/H-11/954. Capítulos 71 y 112). ¿Pariente del Licenciado Pedro Fernández de Valenzuela, asimismo cordobés, Alcalde del Crimen de la Audiencia de Lima (1568-1572), y padre de Valenzuela Loaysa?

Sirvió en las galeras de Italia.

Al decidirse a emigrar en 1564, resignó la dignidad de Veinticuatro de su ciudad natal.

En 6-V-1564 se le concedió licencia para embarcarse con destino al Perú, en calidad de criado del Tesorero de las Cajas de Lima, Hernandarias de Saavedra (*Catálogo de Pasajeros a Indias*. Madrid, 1980, IV, núm. 3.471).

En Febrero de 1565 se trasladó a Chile, enrolado entre los dos centenares de soldados que llevó de refuerzo el General Jerónimo Costilla (Barros Arana, *Historia General de Chile*. Santiago, 1884, II, pág. 350).

Fue sucesivamente Castellano del fuerte de Arauco (1568), y Corregidor de La Imperial (1569) y de Concepción (1573). En las campañas militares alcanzó el grado de Teniente de Maestre de Campo General.

De nuevo en el Perú, en 3-IX-1576 el Virrey Toledo le designó Alguacil Mayor de Lima, con carácter interino, mientras se ventilaba una visita a los capitulares (L.C.L., VIII, pág. 307).

En 7-VII-1578 el mismo gobernante le nombró Corregidor de Cajamarca, a fin de atajar la expansión de un alzamiento de los indios quijos.

Cuando comenzaron a circular rumores sobre la presencia de piratas en aguas peruanas, el Conde del Villardompardo —cuya segunda esposa respondía al nombre de María Carrillo de Córdoba— le destacó en el Callao como su Lugarteniente de Capitán del Mar del Sur, funciones que desempeñó desde el 30-V-1587 hasta el 22-X-1588. Durante su mandato y en el reducido lapso de cuatro meses logró ver terminada la construcción de la galera «Santa María», servida por 162 remeros, y dejó a punto de botarse «La Trinidad», ambas costeadas con un importante subsidio económico proporcionado por el propio Carrillo de Córdoba. De esas unidades fue capellán el conocido cronista P. Miguel Cabello de Balboa. En un informe datado en El Callao en 28-II-1588, dió cuenta al Virrey de los gastos que irrogaba el mantenimiento de las dotaciones de dichas naves (B.N.M. Manuscritos, 3.044, fols. 388-391v. Más documentación sobre el particular, en A.G.I., Patronato, 270, núm. 2, ramos 2, 3 y 4).

En 1594 participó en la campaña naval contra el corsario Hawkins (Conde de la Granja, *Vida de Santa Rosa...* Madrid, 1711, Canto X, Octava CXXV).

Gozó primero de una renta de 900 pesos, y posteriormente se le agració con una encomienda en Cañete.

En 22-III-1581 casó con Leonor de Carvajal, nacida en Los Santos de Maimona (Badajoz), hija legítima de Gonzalo de Carvajal y de Juan de Vergara (Parroquia del Sagrario. Libro 1.º de Matrimonios, 1567-1588, fol. 151). Ella había pasado a Panamá en 1570, en calidad de criada del Licenciado Villalta, designado Oidor de dicha Audiencia (*Catálogo de Pasajeros a Indias*, ob. cit., V, núm. 2.737). En primeras nupcias fue esposa del Capitán de la Compañía de los Gentilshombres Lanzas Francisco de Angulo. Ella otorgó un codicilo en 16-XII-1615 y confirió poder para testar, en 29-III-1627, a su sobrino Rodrigo de Carvajal y Robles, autor de la relación descriptiva de las *Fiestas que celebró la ciudad de Los Reyes al nacimiento del Príncipe Baltasar Carlos...* Lima, 1632, instituyéndole asimismo sucesor en el mayorazgo, por haber premuerto el único heredero, su entenado Fernando Carrillo

de Córdoba y Carvajal (A.G.N.P. Agustín de Atencia, 1615-1617 (169), fol. 299, y Melchor de Medina, 1627-1628 (1110), fol. 134, y 1629-1630 (1111), fol. 117).

Tuvo un hijo natural, el mencionado Capitán Fernando Carrillo de Córdoba y Carvajal, al que su madrastra, tras prohiarlo, le concedió su apellido (Cfr. el poder para testar de este su hijastro, en 28-XI-1615. A.G.N.P. Agustín de Atencia, 1615-1617 (169), fol. 299).

A través de sus intervenciones en los debates concejiles se infiere su talante: imperioso, solícito, exigente en el cumplimiento de los compromisos contraídos, de probada eficiencia en el desempeño de las comisiones que se le confiaban, y muy celoso de la puntualidad (L.C.L., XIII, págs. 200, 204, 210 y 374).

Practicó en 1587 y en 1590 sendas informaciones de servicios (A.G.I., Patronato, 131, núm. 1, r.º 1, y 132, núm. 2, r.º 4).

Falleció en 9-V-1608 (Parroquia del Sagrario. Libro 3.º de Defunciones (1598-1609), fol. 260).

CASTILLO GUZMAN, Pedro del.

1640-1643.

Nacido en Sevilla, bautizado el 30-XII-1575 (Parroquia de San Vicente. Libro 7.º de Bautismos, 1575-1581, fol. 17v.); hijo legítimo de Pedro del Castillo y Córdoba y de Ana de Guzmán y Vargas.

Desde 1600 se encontraba en el Perú, en donde amasó rápidamente un considerable caudal, gracias a su actividad mercantil ejercida en un establecimiento comercial abierto en la calle de los Mercaderes. Así, en 1626 se le identifica como «mercader de tienda» (A.G.I., Lima, 226. Despacho del Virrey y los Oidores, de 26-II-1626). Sus vinculaciones se extendían hasta Chile, en donde en 1644 Luis Gasparriego le adeudaba la cantidad de 28.000 pesos.

En 24-VI-1609 casó con Leonor de Virués, nacida en Arcos de la

Frontera (Cádiz), hija legítima del Contador Antonio de Arana y Vela y de Elvira de Virués, quienes habían pasado al Perú en 1602. En ella hubo a Isabel Lucía del Castillo y Guzmán, madre del santiaguista Cristóbal de Castilla y Guzmán, Marqués de Otero, nacido en Lima.

Industrial emprendedor, cuando los corsarios holandeses establecieron el bloqueo del Callao en 1624, prestó un importante servicio el construir una fábrica de pólvora, gracias a la cual se pudo proveer a las tropas acantonadas en el puerto de ese elemento bélico en cantidad suficiente. El establecimiento se hallaba situado en el pedregal al pie del cerro de San Cristóbal. Lo integraba un recinto rodeado de paredes almenadas, de 100 m. de frente por otros tantos de fondo. En el interior se alzaban almacenes, polvorines, oficinas, secaderos, dos hornos y molinos de salitre y azufre, con capacidad de producción de 500 libras diarias. Para mayor seguridad de la fábrica construyó un propugnáculo guarnecido con cinco piezas de artillería, dotadas de sus respectivos afustes. En las inmediaciones habilitó un campo de tiro, para ejercicio de los artilleros. El condestable que tenía a su cargo la fábrica era mantenido a sus expensas. Estimaba que en todo ello había invertido cerca de 70.000 pesos.

Cuatro años más tarde, cuando en Marzo de 1628 circularon rumores de una nueva incursión de piratas, puso a disposición del Marqués de Guadalcazar, gratuitamente, media tonelada de pólvora, con un gasto esta vez de 20.000 pesos. Entre las ventajas que señalaba el propio Castillo Guzmán que se derivarían de su iniciativa, aparte de reducir a la mitad el costo de producción de dicho explosivo, hizo especial hincapié en que también las minas de mercurio podrían trabajarse a costos muy inferiores.

En recompensa de estos servicios solicitó que se le concediera el monopolio de la fabricación y venta de pólvora en el Virreinato, y que se la asimilara con el grado de Capitán, a fin de gozar del fuero militar (A.G.I., Lima, 226. Información practicada en 1626. A.G.I., Lima, 161 y 162. Recursos de 18.V. 1633 y 12.V. 1634, respectivamente. A.G.I., Lima, 583, Libro 19.º, fol. 309, y 584,

Libro 20.º, fols. 146 y 149. Cédulas de 4-VII-1635 y 26-V, y 24-VII-1637, respectivamente. A.G.I., Lima, 6. Consulta de 17-VI-1637). Describió su fábrica en un impreso, de dos folios, remitido al Consejo de las Indias con comunicación de 16.V. 1627 (A.G.I., Lima, 158).

En 1631 pretendió ocupar una de las plazas de Cónsul en el Tribunal del Consulado, pero se le rechazó por tener como ocupación conocida la de comerciante con tienda abierta al público y caracer de los requisitos de idoneidad exigidos para tal cargo. Para vengarse del desaire, al año siguiente presentó un memorial al Conde de Chinchón, impugnando el sistema electoral observado por la corporación como fraudulento y violatorio de las *Ordenanzas* que regían el funcionamiento de la misma. El virrey, por Auto librado en 23-XII-1633 ordenó sobreseer la reclamación (A.G.I., Lima, 107. Despacho del Prior y Cónsules del Tribunal del Consulado de Lima, de 9-V-1634).

En 1634 propuso a la Corona hacerse cargo de la exacción del almojarifazgo en Lima, por asiento, ofreciendo 63.000 pesos anuales durante un período de seis años (A.G.I., Lima, 45. Despacho del Conde de Chinchón, de 8-III-1635).

En 12-V-1634 elevó un memorial al Monarca, exponiéndole la iniciativa de que las flotas de los galeones efectuasen la travesía del Atlántico solamente cada dos años, y por otra parte sugería que se autorizase a los particulares a importar azogue desde la Metrópoli, sin perjuicio del que en régimen de estanco enviaba la Corona desde España (A.G.I., Lima, 572, Libro 21.º, fol. 139. Cédula de 26-I-1636). El Conde de Chinchón, cuyo parecer relativo a ambas propuestas se solicitara, evacuó opinión favorable a la viabilidad de las mismas (A.G.I., Lima, 48. Despacho de 14-IV-1637).

Otorgó poder para testar en 15-V-1644 (A.G.N.P., Martín de Ochandiano, 1644 (1281), fol. 354), y en 23 del mismo extendió disposición de su última voluntad ante Juan de la Peña.

DAVALOS, Francisco.

1536.

Nacido en Ubeda (Jaén), hacia 1504; hijo legítimo de Nicolás Pérez Dávalos y de Ana Ruiz Chamorra.

Pasó a Indias hacia 1521.

Regidor de Granada (Nicaragua) en 1529.

Alcalde de Lima en 1537.

Cuando se preparaba para partir con destino al Cuzco suscribió un testamento cerrado, en 28-II-1539, ante Pedro de Salinas, y ante el mismo escribano extendió un codicilo en 29-VIII, del mismo año. En 24-IX-1539 sus albaceas solicitaron la apertura de dicha disposición de última voluntad. En el inventario de sus bienes se registraron «veynte y dos barretillas enteras de las de Caxamalca», más «pedaçuelos» de oro y «tablones» de plata; dos negros esclavos, ganado, armas, un solar en Lima y una estancia en las inmediaciones de la ciudad. La almoneda produjo 767 pesos de oro (A.G.I., Justicia, 755, núm. 3. A.G.N.P., Real Audiencia. Causas Civiles. Siglo XVI, Legajo 1, Cuaderno 1).

Referencias con datos para su biografía, en Lockhart, *The men of Cajamarca*. Austin, 1972, pág. 315.

ENRIQUEZ DEL CASTILLO, Antonio.

1633-1635.

Nacido en Granada; hijo legítimo del Veinticuatro de esa ciudad Juan Gómez del Castillo, y de Catalina Enríquez de Treviño.

En 1611 se le concedió una plaza de gentilhombre entretenido en la Armada del Atlántico. En 1615 desempeñó las funciones de Alférez en Panamá. Cuando los piratas holandeses amagaron el Istmo, fue promovido al grado de Capitán. En Junio de 1624 participó activamente en la defensa de Guayaquil, donde esos corsarios desembarcaron con un destacamento de 250 hombres. En

uno de los encuentros recibió un balazo en un hombro. En esa oportunidad mantuvo a su costa seis esclavos, con su respectivo armamento. Regresó a Panamá, donde en 1627 fue elegido Alcalde. Dos años más tarde se trasladó al Perú (A.G.I., Lima, 230. Informaciones practicadas en Guayaquil (1624), Panamá (1627) y Lima (1635).

En 9-I-1634 falleció su primera esposa, María Baltanás Calderón, de la que heredó una fortuna superior a 100.000 patacones (Suardo, *Diario de Lima*, Lima, 1936, II, pág. 6).

En 15-V-1634 contrae nuevamente enlace, ahora con Luisa María de Herrera, nacida en Lima, hija legítima de Luis de Escobedo y de María de Herrera (Parroquia del Sagrario. Libro 3.º de Matrimonios 1609-1640, fol. 352v.). Ella era sobrina de la acaudalada encomendera de Paita, Colán, Catacaos, Huancabamba, Són-dor y Huarmaca, Paula Piraldo de Herrera, esposa del General Juan Colmenero de Andrade. Hija única del matrimonio fue Paula Enríquez del Castillo, que en 21-VII-1664 casó con el doctor Bernardo de Iturrizarra, magistrado de la Audiencia de Lima (1647-1678).

El Conde de Chinchón le hizo merced del Corregimiento de Sicasica primero, y del de Tarma y Chinchaycocha, después (6-VII-1634 y 23-IV-1635, respectivamente).

Murió «muy apriessa» desempeñando el último cargo, en 16-III-1637, sin extender disposición testamentaria (A.G.N.P. Diego Jaramillo, 1636-1637 (2002), fol. 435v.; Suardo, ob. cit., II, pág. 163).

Semblanza en el *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, de Mendiburu, bajo Gómez del Castillo, Antonio.

FIGUEROA, Juan de.

1634-1661.

Nacido en Granada, bautizado el 10-I-1583 (Parroquia del Sagrario, Libro de Bautismos, 1574-1585, fol. 208v.); hijo legí-

timo de Francisco de Figueroa y de Isabel Pérez. En su *Opúsculo de astrología...* pág. 342v. consigna que en la reconquista de Granada se distinguieron tres hermanos Figueroa, uno de los cuales, Juan, fue su abuelo paterno. ¿Sería también pariente suyo Juan de Aponte Figueroa, autor de un memorial sobre la reforma del Perú; suscrito precisamente en Granada en 1622? (Apud. *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, LI, págs. 521-562).

En su ciudad natal residió en unas casas situadas en la calle que conducía de la plaza de Bibarrambla a la cárcel. Antes de pasar al Perú enajenó un inmueble, tierras y viñas en Colomera (Granada), según escritura de 20-XII-1606 que pasó ante Baltasar López.

Establecido en Potosí, casó allí en primeras nupcias con María Magdalena de Ceballos, asimismo granadina, hija legítima del Veinticuatro Andrés de Ceballos y de Juana Delgado. El aportó a la unión la finca que poseía en Granada, sobre la cual, así como sobre otras rentas, fundó un vínculo en 5-V-1634 (A.G.N.P. Bartolomé de Cívico, 1634 (337), fol. 1291).

Desde un principio reveló espíritu filantrópico: en 1626 instituyó una fundación, con 10.000 pesos de capital, a favor del Colegio de los jesuitas de La Paz, con cuyos réditos se financiaría la labor misionera entre los infieles de la selva (B.N.P. Manuscritos, B 76).

Veinticuatro del Cabildo de la Villa Imperial de Potosí.

A principios de 1634 se instaló en Lima, llevando consigo un caudal de 150.000 pesos en barras de plata.

Para festejar con rumbo la toma de posesión de la concejalía que había adquirido, ofreció en la pampa de Amancaes una «comida muy cumplida», el 13-VII-1634, a los Alcaldes y a sus colegas edilicios (Suardo, *Diario de Lima*. Lima, 1936, II, pág. 36).

Remató el cargo de Ensayador y Fundidor Mayor de la Casa de la Moneda de Potosí, cuyo nombramiento le extendió el Conde

de Chinchón en 28-IX-1635, con facultad de ejercer las funciones por medio un Teniente. Por Cédula de 2-XII-1648 se le concedió la merced de perpetuar el cargo por juro de heredad, a cambio de un servicio de 70.000 pesos abonados en las Cajas Reales de Lima, más otros 15.000 en España. Al entregarle personalmente el Conde de Salvatierra la gracia real, Figueroa ofreció únicamente 54.000 pesos que ya había girado a España, negándose a abonar la diferencia (A.G.I., Lima, 54. Despacho del Conde de Salvatierra, núm. 110, de 30-III-1650).

Familiar del Santo Oficio de la Inquisición (27-II-1636) (L.C.L., XXIII, pág. 322).

En 19-V-1639 contrajo segundo matrimonio, ahora con María Antonia de Híjar y Mendoza, nacida en Inca, hija legítima del Capitán Cristóbal Carrillo de Mendoza y de Francisca de Córdoba (Parroquia del Sagrario. Libro 3.º de Matrimonios, 1609-1640, fol. 433v.). Ella aportó en concepto de dote la suma de 30.000 pesos, y recibió como arras la cantidad de 12.000, bien que la fortuna de él excedía ya por entonces de 200.000 pesos. Fruto de esta unión fue María Serafina de Figueroa, que en 29-X-1656 casó con el Maestre de Campo Iñigo Vázquez de Acuña y Castro, Caballero de Alcántara, padres a su vez del santiaguista Joaquín José de Acuña y Figueroa.

En 16-VI-1639 confiere poder para gestionar en la Corte la mencionada perpetuación por juro de heredad del puesto de Ensayador y Fundidor Mayor de la Casa de la Moneda potosina, que al servirlo por medio de un Teniente no era incompatible con el ejercicio de la regiduría de Lima (A.G.N.P. Bartolomé de Cívico, 1639 (350), fol. 2071).

En 18-VI-1639 adquiere un inmueble en la calle del Rastro de San Francisco, con 19 puertas sobre la mencionada calle, abonando por él la cantidad de 60.400 pesos (Escrituras de 16 y 29-XII-1639. A.G.N.P. Bartolomé de Cívico, 1639 (350), fols. 2816 y 3014). En años subsiguientes incrementó este patrimonio con otras propiedades: una en la esquina de las calles de los Bo-

degones con Plateros de San Pedro, comprada en 45.000 pesos; otra en la calle de los Mercaderes, traspasada por la misma suma, y cuyo alquiler anual rendía 2.140 pesos, y una tercera, ésta con huerta, en la Magdalena, por la que satisfizo 1.750 pesos.

En 28-XI-1639 confió a su factor Tomás de Arteaga mercaderías y géneros de Castilla por un monto de 29.000 pesos, para que los expendiera en la tienda que tenía en Lima o los negociara en las Provincias de Arriba por cuenta de la compañía que tenían celebrada (A.G.N.P. Bartolomé de Cívico, 1639 (350), fol. 2719v.).

Alcalde en 1645.

En 16-IV-1647 adquirió, en remate, por 30.000 pesos, una finca de 29 fanegas de extensión en Maranga (A.G.N.P. Antonio Fernández de la Cruz, 1647 (465), fol. 390).

Benefactor de la Orden de los dominicos y amigo personal de Fray Martín de Porras (para cuyo proceso de beatificación dejó consignada en su testamento una manda de 1.000 pesos), en 23-VIII-1657 compró la celda del bienaventurado, en donde se había hecho una capilla, en la cual ordenó ser inhumado (*Revista del Archivo Nacional del Perú*. Lima, 1961, XXV, págs. 296-300).

Se vió envuelto en los fraudes que descubriera en Potosí el Visitador Nestares Marín, aunque no directamente, puesto que servía el repetido cargo de Ensayador y Fundidor Mayor por medio de su Teniente, Felipe Ramírez (que resultó condenado al pago de una multa de 100.000 ducados), de quien percibía una prestación pecuniaria de 20.000 pesos anualmente (A.G.I., Lima, 56. Despacho del Conde de Salvatierra, núm. 44, de 14-VIII-1652).

En 10-XII- 1658 exhibió el título de Tesorero de la Casa de la Moneda que se iba a volver a instalar en Lima (A.M.L. Libro XXVI de Cabildos. Acta de la fecha indicada).

Hombre de amplia cultura y espíritu refinado. En la *Relación de las exequias del Príncipe Baltasar Carlos* ... (Lima, 1648), com-

puesta por Alvarez de Faria, se insertan cinco décimas y un jero-glífico originales de su minerva (págs. 1, 15v., 16 y 16v.).

En 1660 entregó a las prensas su eruditísimo tratado, de 700 págs. en 4.º, en que demostraba la utilidad de la astrología en el ejercicio de la medicina. El libro se titulaba por extenso *Opúsculo de astrología en Medicina y de los términos y partes de la Astronomía necesario para el uso della...*¹ (Cfr. Medina, *La Imprenta en Lima*. Santiago, MCMIV, II, págs. 50-59, y Valdizán, *Apuntes para la bibliografía médica peruana*. Lima, MCMXXVIII, págs. 10-16). En la portada campea un escudo partido (Figueroa y Mendoza, éste por su segunda mujer). Consta de seis opúsculos, más una tabla de materias. De la lectura de este curioso libro se echa de ver que su autor manejaba el telescopio y que por conducto del Virrey Conde de Alba de Aliste había remitido el horóscopo que levantara del Príncipe Felipe Próspero (el futuro Carlos II) (cfr. págs. 8 y 348v.).

Los conocimientos científicos que atesoraba le granjearon justa nombradía: su consuegro, el General Juan Vázquez de Acuña, Caballero de Calatrava, que había allegado un conjunto de noticias concernientes a los descubrimientos del físico Galilei, dedicó esa recopilación a Figueroa, «como a professor de las ciencias y curiosidades...» (Impreso en cuatro folios. Lima, 25-IX-1650).

Al momento de extender su disposición de última voluntad (18-I-1663) declara, aparte de la propiedad de las expresadas fincas urbanas y rústicas, esclavos, mobiliario y enseres estimados en 12.000 pesos, más dinero en efectivo y «algunos géneros» en su tienda, que alcanzaban un valor de 20.000 pesos (A.G.N.P. Marcelo Antonio de Figueroa, 1663 (644), fol. 151. Agregó un codicilo en 18-I-1665. A.G.N.P. Marcelo Antonio de Figueroa, 1665 (651), fol. 142).

Falleció en 20-I-1665.

1 Ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid. R/5320.

HERRERA, Francisco de. 1536.

Nacido en Baeza (Jaén), hacia 1506.

Pasó al Perú desde Nicaragua.

Alcalde en 1539.

Casó con María Martel, hija legítima del Licenciado Alonso Pérez Martel.

Falleció antes del 2-IX-1546 (A.G.N.P. Pedro de Salinas, 1546-1548 (154), Escritura de 6-IX-1546).

JIMENEZ, Andrés. 1538.

Nacido en Cazalla de la Sierra (Sevilla), hacia 1503.

En España contrajo matrimonio con Catalina Martínez.

Se distinguió en la defensa de Lima cuando el asedio de los indios en 1536.

Uno de los fundadores de Arequipa (1540) y su Alcalde en 1541. Gozó de diez fanegas de tierras de sembradura en el egido de la ciudad.

En Julio de 1542 formó una compañía con Baltasar de Armentel, con el propósito de explotar durante cuatro años unas minas en Tarapa.

Bajo poder para testar suscrito en 10-VII-1542, pereció en la batalla de Chupas (16-IX-1542), combatiendo a las órdenes del Gobernador Vaca de Castro.

Datos biográficos en Torres Saldamando, *Libro Primero de Cabillos de Lima*. París, 1888, I, pág. 427; Martínez, *Fundadores de Arequipa*. Arequipa, 1936, págs. 249-250, y Lockhart, *The men of Cajamarca*. Austin, 1972, págs. 327-328. Su testamento, forma-

lizado según dicho poder, en 24-X-1542, en *Revista del Archivo Nacional del Perú*. Lima, 1937, X, págs. 181-188, y Barriga, *Documentos para la Historia de Arequipa*. Arequipa, 1939, I, págs. 171-176.

LEON GARAVITO, Francisco de.

1583-1612.

Nacido en Sevilla, bautizado el 9-X-1541,² o en 10-V-1561;³ hijo legítimo de Diego de León Garavito, nacido en Niebla (Huelva), y de Isabel Hernández de Villalobos y Montoya, nacida en Sevilla, que testó, viuda ya, en 3-X-1567 (A.P.S. Oficio 15.º, 1567. Alonso de Cazalla. Libro 19, fol. 485).

Los León Garavito eran acaudalados hombres de negocios en Sevilla. Su residencia se hallaba en la Plazuela de los Zurradores, en la collación de San Bartolomé, aunque posteriormente se mudaron a la calle de los Beatos (hoy Duque Cornejo), y su enterramiento se hallaba en la contigua iglesia parroquial de Santa Marina. El apellido había ganado ejecutoria de hidalguía en la Chancillería de Granada (B.N.M. Manuscritos, 11.561), aunque sobre el linaje pesaba la sospecha de cristiano nuevo, según salió a relucir al practicarse las diligencias para el ingreso en la Orden de Santiago de un hijo de nuestro personaje (A.H.N. Ordenes Militares. Santiago, núm. 4.444). Dos hermanos de éste escalarían una posición descollante en su ciudad natal: el Licenciado Gómez de León, como Teniente del Asistente, y Miguel Jerónimo de León, como Jurado (A.G.I. Escribanía de Cámara, 499 (A). Este último compró en 1600 un juro de 500 ducados situado sobre las alcabalas de

2 Así lo consigna el propio León Garavito en su testamento, señalando como parroquia la de San Bartolomé, en cuyo archivo el libro más antiguo de bautismos data de 1551.

3 Partida procedente del libro de bautismo de la parroquia de Santa Marina, que se transcribe en el expediente que obra en A.H.N. Ordenes Militares. Calatrava, núm. 1.746, fol. 29v. Es forzoso descartar esta partida, pues a la vista del testamento de la madre de León Garavito, su hijo hubiera comenzado a estudiar en Salamanca a la edad de tres años, y se le hubiera autorizado a viajar a las Indias con sólo nueve. Por otra parte, desaparecidos los libros de bautismos de dicha parroquia sevillana anteriores a 1580, tampoco puede contrastarse la certidumbre de la referida transcripción.

Jerez, por instrucciones y con dinero de su hermano Francisco (A.P.S. Oficio 19.º, 1601. Gaspar de León. Libro 6, fol. 901. Testamento cerrado del Jurado Miguel Jerónimo de León). En total fueron ocho hermanos, y la herencia se distribuyó entre ellos en 6-X-1580, adjudicándose como legítima a cada uno la cantidad de 94.338 maravedíes (A.P.S. Oficio 15.º, 1580. Alonso de Cazalla. Libro único, foliación ilegible a causa de la humedad en el borde superior).

Estudió Derecho cuatro años en la Universidad de Salamanca, en la que obtuvo la Licenciatura. Su madre gastó en sustentarle durante ese período la suma de 420 ducados.

En 9-IX-1570 se le concedió licencia para embarcarse con destino a Tierra Firme, junto con su ya citado hermano Gómez de León, ambos identificándose como mercaderes. Un lustro atrás les había precedido otro hermano, Alonso de León, que se avecindó en Arequipa (*Catálogo de Pasajeros a Indias*. Madrid, 1980, IV, núm. 4.116, y V, núms. 2.661 y 2.662).

En 1583 la Audiencia, en vacante, le nombró primer catedrático de Vísperas de Leyes. En 1600 el Virrey Velasco le encargó la cátedra de Prima de la misma disciplina, por cinco años eximiéndolo de someterse a las oposiciones de rigor. Se jubiló en 1604 (L.C.L., XIV, pág. 718).

Rector de la Universidad de San Marcos. Durante su gestión se dieron a las prensas, por vez primera, las *Constituciones y Ordenanzas* de esa casa de estudios (Lima, 1602).

El Conde del Villardompardo le confió la Alcaldía Mayor de la Casa de la Moneda, y posteriormente fue asesor de los sucesivos gobernantes del Perú.

En una información de servicios practicada en 1593 los testigos deponen que «está muy rico» y que disfrutaba «de muy gruesa y buena hacienda», lucrada con el ejercicio de su profesión forense (A.G.I., Lima, 139; copia en el legajo 210). A ese caudal sumaba los beneficios provenientes de muy heterogéneas activi-

dades mercantiles, uno de cuyos ramos era la importación de todo género de artículos procedentes de la Metrópoli y de la Nueva España, y en particular de libros, que vendía por intermedio del librero Andrés de Hornillos. Sus agentes en Sevilla para la adquisición de material impreso eran Pedro González Refolio, uno de los fundadores del Tribunal del Consulado de Lima, y Jerónimo de Pamones. Aparte, gozaba de rentas en la misma Sevilla y, como queda dicho, de otras sobre las alcabalas de Jerez. En aquella percibía el alquiler de unos inmuebles situados «junto al dormitorio de San Pablo». Entre sus bienes rústicos contaba con una heredad a una legua de Lima, en el camino al Callao, y entre sus propiedades urbanas con tres casas, que tenía asimismo arrendadas.

En la junta celebrada por el Cabildo limeño en 25-V-1599 se dió lectura a un memorial, avalado por la firma de los principales importadores locales, en el que se reclamaba por el hecho de que León Garavito, «estando obligado a volver por el bien de la ciudad» en su carácter de concejal, hubiese aceptado el encargo de ejecutor de la Cédula por la que se prohibía la introducción en el Perú de mercaderías originarias de la China, facultándosele inclusive para incinerar todo alijo. Los denunciantes aseguraban que dicha disposición restrictiva había sido ganada por los exportadores sevillanos con grave daño económico para los comerciantes del Perú, y añadían que León Garavito estaba autorizado para percibir una comisión de sus mandantes por llevar a la práctica una disposición que lesionaba los intereses y la economía general de los consumidores peruanos. El doctor León Garavito pretendía, además, desempeñar su comisión empuñando vara alta de justicia. El Cabildo, haciendo lugar a la reclamación, ordenó a León Garavito recluirse en las casas consistoriales hasta que exhibiera el título auténtico de la expresada delegación de los mercaderes sevillanos, requisito que satisfizo en el acto (L.C.L., XIII, págs. 267, 271, 279 y 301).

Hacia 1574 casó con Isabel de Illescas, nacida en Sevilla, hija legítima de Antonio de Illescas y de Elvira Zambrano Guerrero. En ella hubo al doctor Antonio de León Garavito, al doctor Andrés

de León Garavito, Caballero de Santiago y Oidor de la Audiencia de Panamá, a los dominicos PP. Agustín, Lucas y Miguel de León Garavito, al jesuita P. Jacinto de León Garavito, y al Presbítero Antonio de León Garavito de Illescas. Al tiempo de contraer matrimonio declaró un capital de bienes estimado en 18.000 pesos, en el que se incluía esclavos, plata labrada, una valoración de sus honorarios profesionales y «dinero que traía al trato».

Vivió en la esquina de las calles actualmente denominadas de los Bodegonos y de los Plateros de San Pedro.

Otorgó testamento ológrafo cerrado en 3-III-1612, y un condicilo en 1-IX del mismo año (A.G.N.P. Cristóbal de Vargas, 1612 (1987), fols. 2.307 y 2.326, respectivamente). De la lectura de ambos instrumentos se deduce su cuantioso patrimonio, parcialmente ya reseñado, al que hay que añadir el valor del inmueble que le servía de residencia, seis esclavos, y finalmente 14.000 pesos que le adeudaba la Universidad por su retribución como catedrático. Dejó numerosas y pingües mandas y legados, entre ellos algunos para ser distribuidos en su collación natal de San Bartolomé.

Falleció en 2-IX-1612 (A.G.N.P. Rodrigo Gómez de Baeza, 1612-1613 (743), fol. 526v. Escritura de 1-VIII-1612. Nota marginal).

Amplia información biográfica en Eguiguren, *Diccionario Histórico Cronológico de la Universidad de San Marcos*. Lima, 1940, I, págs. 354-371, y Bromley, L.C.L., XVI, pág. 359, nota 10.

LOSA BRAVO, Diego de.

1653-1673.

Nacido en Alcalá de los Gazules (Cádiz), hacia 1615; hijo legítimo de Francisco de Losa Bravo de Lagunas, nacido en Jerez de la Frontera, descendiente del solar de Losa en la Montaña, Veinticuatro del Ayuntamiento jerezano, que se estableció posteriormente en Potosí, donde fue Alcalde de minas, y de María Montero y Sandoval.

Estudió en el Colegio de San Pablo de la Orden ignaciana en Lima.

Corregidor de Carrión de Velasco (Huaura) en 1640.

En 28-XI-1640 vende al convento de la Merced de Lima un cargamento de 200 fanegas de trigo, por el precio de 545 pesos (A.G.N.P. Juan Martínez Llorente, 1639-1640 (1085), fol. 869).

Casó con Ana Carreño de Azañero, nacida en Huaura, hija legítima de Juan Carreño, Corregidor de Chancay, y de Luisa de Azañero. Para constituir la sociedad conyugal, ella aportó como dote el valor de una esclava y el de seis yuntas de bueyes (en junto, 1.600 patacones); él 8.000 pesos (en plata, esclavos...).

Con tan módicos comienzos logró forjarse un pingüe patrimonio compuesto por dos inmuebles en la ciudad de Huaura, uno de los cuales dejó dispuesto que a su muerte se destinara a nosocomio (Torres Saldamando, *Fundadores del hospital de Huaura*, en «Revista Peruana». Lima, 1879, III, págs. 481-485; semblanza de Losa Bravo, en págs. 482-483); vastas extensiones de tierras de cultivo, en el valle de Huaura, en donde poseyó 325 fanegas, incluyendo los fundos «Rontoy», «Mazo», «Iglesia», «Noya», «Espino» y «Capellanía»; un molino con una paradera; 59 esclavos; 40 cabezas de ganado de cerda; otras tantas mulas; 285 carneros, y el herramental necesario para el aprovechamiento de estas explotaciones agrícolas. En la calera de Carquín tenía en 1673 almacenadas 1.540 fanegas de trigo, dispuestas para su embarque.

Su domicilio en Lima se hallaba situado frente a San Francisco de Paula. En sus arcas guardaba en 1673 un total de 54.326 pesos, distribuidos en 22 talegas. Además, poseía una carroza y el menaje doméstico correspondiente a su posición social.

En el repetido año de 1673 tenía almacenadas en El Callao 1.700 fanegas de trigo, que sumadas a las referidas de Carquín, sumaban un capital de 20.000 pesos.

Al momento de su óbito, contaba con una nutrida cartera de cré-

ditos activos, entre ellos uno de 2.370 pesos que le adeudaba el Fisco por bizcocho proporcionado para el avituallamiento de las tripulaciones de la escuadra virreinal.

Un hermano suyo, el Capitán Francisco de Losa Bravo, vivía radicado en Córdoba del Tucumán, donde fue Teniente de Gobernador en 1642, y que falleció en la misma localidad en 1669 (Espejo, *Nobiliario de la Capitanía General de Chile*. Santiago, 1967, pág. 71).

En su testamento consignó legados y obras pías por un monto total de 118.000 pesos.

Extendió testamento cerrado en Huaura, en 28-XII-1673.

Falleció en 31-XII-1673.

Las diligencias sobre el cumplimiento de su última voluntad e inventario de sus bienes forman un expediente (B.N.P. Manuscritos, B 536 y B 1.877).

Tiene artículo propio en el *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, de Mendiburu.

MONTALBAN, Alonso de.

1558-1560.

Nacido en Sevilla.

Pasó al Nuevo Mundo hacia 1524.

Vecino y Regidor de Gracias y Dios, y luego también de las ciudades de León y de Granada (Nicaragua).

Participó en la expedición a las Hibueras.

En 1536 el Gobernador Pedro de Alvarado le concedió una encomienda en Guatemala.

Se trasladó al Perú entre los contingentes de refuerzo que prestaron su colaboración a Francisco Pizarro para debelar la insurrección de Manco Inca.

Incorporado en la mesnada del Virrey Núñez Vela, le acompañó en la rota de Iñaquito.

En recompensa por su lealtad, Gasca le agració con una encomienda en Guayaquil, que rentaba 500 pesos (17-X-1548).

El Marqués de Cañete le permutó esa merced por una asignación de 1.500 pesos impuesta sobre tributos vacos (30-X-1556), más una plaza de Lanza en la escolta virreinal, retribuida con 1.000 pesos, imponiéndole a cambio de ello que tomara por esposa a Isabel de Doipa (1-III-1557).

En 1564 la Audiencia le designó Corregidor de Chachapoyas, cargo dotado con una remuneración anual de 2.000 pesos.

La Corona le distinguió con dos Cédulas de recomendación (5-VI-1567 y 19-IX-1569); por la segunda se ordenó acrecentarle 1.000 pesos adicionales a la asignación de que gozaba, con retención de su plaza de lancero (A.G.I., Lima, 578, libro 2.º, fol. 30v., y 569, libro 13.º, fol. 64).

Practicó dos informaciones de servicios: una, en 1559, en Santiago de Guatemala, y la segunda, en 1563, en Lima (A.G.I., Patronato, 106, núm. 1, r.º 9).

NUÑEZ DE CAMPOVERDE, Diego.

1611-1638.

Nacido en Sevilla, bautizado el 11-I-1559 (Archivo Parroquial de la Magdalena. Libro 2.º de bautismos de la parroquia de San Miguel, 1552-1571, fol. 66); hijo legítimo de Jerónimo Alvarez de Campoverde, nacido en el Puerto de Santa María (Cádiz), y de Ana Núñez de Figueroa, nacida en Sevilla.

En 1584 pasó al Perú, al arrimo de su tío Diego Núñez de Figueroa, a quien 27 años después sucedería en el escaño edilicio.

En 27-XII-1593 casó con Bárbara María Fajardo de Villarroel, nacida en Sevilla, viuda del Capitán Antonio de Hoznayo, e hija legítima de Francisco Fajardo, nacido en Zaragoza, Alguacil Ma-

yor de Lima (1561-1562), y de Leonor de Villarroel, nacida en Olmedo (Valladolid) (Parroquia del Sagrario. Libro 2.º de Matrimonios, 1588-1608, fol. 87). Como heredera de su primer marido disfrutaba ella de las encomiendas de Languisupa, Combaſata y Masca en el distrito de la ciudad de La Paz, y además percibía una pensión de mil pesos impuesta sobre el repartimiento de Chimo y Chicama (A.G.I., Lima, 139. Expediente seguido en 1607 sobre percepción de estas rentas). Falleció, sin extender disposición de última voluntad, en 6-VII-1651 (Parroquia del Sagrario. Libro 4.º de Defunciones, 1651-1665, fol. 15v.). Frutos de este matrimonio fueron Diego Fajardo de Campoverde y Francisco Fajardo de Campoverde.

Encomendero de Llata (Huánuco).

Aplicado tanto al ejercicio de actividades comerciales como de agrícolas, en razón de las primeras figuraba entre los miembros más conspicuos del Tribunal del Consulado, de cuya implantación fue un ardoroso partidario y del que en 1621 fue uno de los garantes en la administración de la exacción del almojarifazgo (A.G.I. Lima, 105). Como agricultor se le contaba entre los propietarios de haciendas en Cañete y de viñedos en Pisco.

En Comunicación de 26-IV-1620, a renglón seguido de congratular al Licenciado Fernando Carrillo por su promoción al cargo de Presidente del Consejo de las Indias, le denunció los perjuicios que dimanaban de que los magistrados de la Audiencia de Lima permaneciesen afectos a ella durante períodos excesivamente prolongados, con lo que inevitablemente contraían compromisos y sufría desmedro su imparcialidad a la hora de proceder en justicia (A.G.I., Lima, 150).

Para la entrada oficial del Príncipe de Esquilache suplió de su pecunio al Cabildo con la aportación de 1.000 pesos (L.C.L., XVII, pág. 886, XVIII, pág. 777).

Alcalde interino (Setiembre-Diciembre de 1623).

Su residencia se hallaba situada en la calle de los Estudios y en su

servicio contaba con cuatro asiáticas: tres chinas y una oriunda de Malaca. Aparte, era propietario de otro inmueble en la calle de San Marcelo.

En 13-I-1637 suscribió un testamento cerrado ante Juan Martínez Llorente, que se abrió ante Antonio de Tamayo en 16-III-1639 (A.G.I., Contratación, 5.581, núm. 104).

Falleció en 30-XII-1638.

NUÑEZ DE FIGUEROA, Diego.

1585-1610.

Nacido en Sevilla, hacia 1535; hijo legítimo de Hernán Núñez de Figueroa y de Beatriz Gutiérrez de Loaysa. En el Tribunal del Santo Oficio de Lima se hallaban registradas dos testificaciones desaprobatorias del linaje paterno (A.H.N. Inquisición. Libro 1045, fol. 234. Carta del Inquisidor Castilla y Zamora, datada en Lima en 29-I-1661). Tío de Diego Núñez de Campoverde.

Pasó al Perú en 1555 como factor de su padre (*Catálogo de Pasajeros a Indias*. Sevilla, 1946, III, núm. 2.891).

Pronto logró acumular «hazienda e buen caudal» y redondeó una sólida fortuna, merced a operaciones financieras desarrolladas en gran escala en conexión con miembros de su familia paterna, poderosos comerciantes en la Sevilla finisecular, y con agentes radicados en la misma plaza (A.G.N.P. Francisco Maluenda, 1588, fol. 64, y Diego Martínez, 1592 (110), fols. 885, 886v. y 888v. Escrituras de 17-XII-1588 y de 27-IV-1592, las tres últimas). En 1595 se estimaba su patrimonio en 200.000 pesos (P.G.P., XIII, pág. 251. Despacho del Marqués de Cañete, de 20-I-1595). Uno de los campos de su actividad era el tráfico de vinos, provenientes de una heredad dedicada a viñedos, dotada con seis esclavos, así como de una suerte de tierra en el pago de Tacama (Ica). Era además propietario de una hacienda en el valle de Late, servida por cuatro esclavos, más un obraje en Aija (Ancash).

Hombre desprendido, en 1590 puso a disposición del Cabildo

2.000 pesos para adquirir trigo destinado al consumo de la población limeña, y en 1593 adelantó 6.000 pesos para la construcción de la fuente (L.C.L., XI, pág. 163, y XII, pág. 8).

A fin de reactivar la explotación del yacimiento argentífero de Colquipocro (Ancash), abandonada en 1582, el Virrey Marqués de Cañete le designó en 5-XI-1594 Gobernador y Administrador general del asiento, extendiéndole unas minuciosas instrucciones (P.G.P., XIII, págs. 306-333). Para investirle de autoridad política, el mismo mandamiento le nombró igualmente Corregidor de Huaylas (1-XII-1594) (L.C.L., XII, pág. 218). Desempeñó estas funciones hasta 1599. Aportó personalmente un capital superior a los 40.000 pesos, con el que facilitó adelantos a los industriales que acudieron a trabajar, adquirió herramental para el beneficio del mineral y construyó dos ingenios para tritararlo, que dejaban un beneficio diario de 300 pesos por unidad. A pesar de este derroche de energías humanas y de fondos, la empresa no prosperó (A.G.I. Lima, 570, libro 15, fol. 235. Lima, 134. Probanza del propio Núñez de Figueroa sobre su intervención en estas tareas, actuada en 1595).

Debió de ser espíritu enterizo, pues Rodríguez de la Serna le sindicaba en determinada circunstancia de «pretender mi disgusto»; por su parte Don Francisco de Ampuero lo tacha en otra oportunidad como su «enemigo capital» (L.C.L., XIV, págs. 41 y 361).

En 15-XI-1584 casó con Ana Dávila y Santillán, hija legítima del Maestre de Campo Juan de Barrios y de Inés de Santillán y Figueroa (Parroquia del Sagrario. Libro 1.º de Matrimonios, 1567-1588, fol. 196v.). Ella sucedió a su progenitor en la encomienda de Hananica, que dejaba un beneficio anual de 3.700 pesos. Testó en 17-I-1632, y en 24 del mismo añadió un codicilo (A.G.N.P. Juan Bautista de Herrera, 1632 (865), fols. 21 y 99).

En el servicio doméstico de su residencia, en la calle de San Pedro, se contaban dos esclavos negros y otros tantos «indios japones». De los muros del inmueble pendían «diez lienzos de Emperadores».

Por razón de su encomienda, tenía también casa abierta en Ica.

Practicó en 1602 una información de sus servicios (A.G.I. Lima, 214).

Suscribió testamento en 12-X-1610 (A.G.N.P. Pedro González de Contreras, 1610 (792), fol. 1.442). En esta disposición de última voluntad ordenó distribuir, en descargo de su conciencia, la cantidad de 6.179 pesos, que se aplicarían en limosnas y obras pías.

Falleció en 18-X-1610.

PALOMINO, Alonso.

1535, 1538 y 1544.

Nacido en Jaén,⁴ hacia 1508.

Fue uno de los defensores de la ciudad de Lima cuando el asedio por las huestes indígenas en 1536.

El Gobernador Pizarro le concedió el repartimiento de Sangallán (Pisco).

Alcalde en 1541 y 1544.

Perpetrado el asesinato de Pizarro, el 26-VI-1541, los almagristas saquearon su casa, en la que se hallaron 15 ó 20 coracinas y varias cabalgaduras.

En la batalla de Chupas (16-IX-1542) militó en las filas realistas.

En recompensa de su lealtad, el Gobernador Vaca de Castro le hizo merced de los 1.200 indios sujetos al curaca Guachiniano en el valle de Lima (24-IV-1544) (A.G.I., Justicia, 1.088, núm. 1).

Se ausentó del Perú en Octubre de 1544 (L.C.L., II, pág. 107).

⁴ El linaje de los Palomino tuvo una figuración preponderante en Jaén en los siglos XVI y XVII, y reiteradamente ocurre en él el nombre Alonso Cfr. Toral: *Una familia giennense del siglo XVI: los Palominos*, en «Boletín del Instituto de Estudios Giennenses». Jaén, 1956, III, núm. 8, págs. 95-129.

Autor de la *Relación de lo sucedido en el Perú desde la llegada de Núñez Vela hasta Julio de 1544* (A.G.I., Patronato, 185, r.º 39, publicada como Apéndice III a la edición de Lucas de Torre de la *Historia del Perú*, de Diego Fernández, «el palentino». Madrid, 1913, I, págs. 331-338).

En 10-II-1547 Beatriz de Rojas, que se declara su viuda, otorga una escritura (A.G.N.P. Pedro de Salinas, 1546-1548 (154).

Notas biográficas, aunque inseguras, en Lockhart, *The men of Cajamarca*. Austin, 1972, págs. 390-391.

PAREDES, Tomás de.

1617-1634.

Nacido en Sevilla; hijo legítimo de Cristóbal de Paredes y de Isabel de Ojeda. Según una venenosa alusión de su colega Ribera y Dávalos, fue «hombre humilde y de bajo nacimiento» (A.G.I. Lima, 149. Carta de Ribera y Dávalos, de 15-IV-1619).

Llegó al Perú hacia 1590; su primera ocupación fue la de Secretario del juicio de residencia seguido al Virrey Velasco.

Hacendado en el valle de Lima, en 1613 se le eligió agente de los agricultores de los valles de Carabayllo, Collique, Comas y Churquitanta. En 1624 se le reconoce como «persona que tiene chácaras en este valle y yspiriencia y notiçia de las labranças desde muchos años a esta parte...» (L.C.L., XIX, pág. 860).

En la sesión del 29-XII-1617, en su calidad de Procurador General, denunció que Francisca de Aguilar se proponía adquirir unas tierras y montes baldíos en el Valle de Carabayllo, junto al «tambillo» situado a la vera del camino hacia el Norte, en los cuales se echaban a pacer las cabalgaduras de los viajeros que alojaban en esa parador. Se acordó delegar en el propio Paredes la incoación de las gestiones conducentes a impedir esa compra, autorizándosele, a fuerza de tal Procurador General, a tantear el precio de dichas tierras (L.C.L., XVIII, pág. 364). En este quehacer debió de trabar amistad con la interesada, de donde devió un idilio que culminó en boda entre ambas partes (L.C.L.,

XXII, pág. 349). Por cierto que en la junta celebrada el 18-III-1621 los comisionados del Cabildo destacados para practicar una inspección de aquellos mismos parajes, se dieron con la sorpresa de que Paredes —que entre tanto era ya consorte de la Aguilar— había levantado unas edificaciones y corrales en los terrenos cuestionados, y además había sembrado alfalfa y trigo en tierras que pertenecían a la ciudad (L.C.L., XIX, pág. 78).

En 31-VII-1618, hallándose en Portobelo el Virrey de la Nueva España Marqués de Cadereyta, le nombró su apoderado en el Perú (A.G.N.P. Juan Bautista de Herrera, 1630 (863), fol. 362. Escritura de 22-V-1630).

En 1618, unido a otros dos socios, uno de los cuales era Juan Zambrano Becerra, criador de ganado vacuno, abastecía de carne los mercados de Lima y Callao. Los consumidores se quejaron de la mala calidad de la carne que expedía (L.C.L., XVIII, págs. 476 y 478).

En un escrito de 2-V-1620 proponía diversas medidas de buen gobierno: reducción de los derechos para la graduación en la Universidad de San Marcos; creación de una relatoría más en la Audiencia; restauración del cargo de Corregidor en Lima, pues los dos Alcaldes no se daban abasto para gobernar una ciudad que sumaba unos 30.000 habitantes,⁵ y finalmente, que se extinguiera la Contaduría Mayor de Cuentas (A.G.I. Lima, 150).

Propietario de una hacienda en Ica (L.C.L., XVIII, pág. 725, y XIX, pág. 892).

Contador de la Iglesia Catedral.

En primeras nupcias, contraídas en 3-V-1600, casó con Francisca de Fuentes, nacida en Lima, hija legítima de Melchor Rodríguez de Herrera y de Mariana de Fuentes (Parroquia del Sagrario. Li-

⁵ ¿Será de su pluma un memorial sobre los daños e inconvenientes que se siguen a los vecinos de la ciudad de Los Reyes y su república de ser gobernados por Alcaldes ordinarios y no por Corregidores como antiguamente (Lima, 10-I-1628)? (M. B. Manuscritos, Add. 13.977, fols. 242-258).

bro 2.º de Matrimonios, 1588-1608, fol. 188). En ella hubo a Alonso de Paredes Zambrano.

Su segundo enlace, entre 1617 y 1621, fue según queda insinuado con Francisca de Aguilar. Como heredera de su primer marido (Alonso Pérez de Villamediana), ella aportó un inmueble en la calle de San Marcelo (tasado en 12.000 pesos), más los fundos «Copacabana», con 113 fanegas de extensión, y «Collique», con 19 fanegas de tierras de labor, ambos en el valle de Carabayllo (y valorado el segundo en 47.000 patacones, si bien los censos que lo gravaban reducían su estimación a 30.000 pesos). A.G.N. P. Títulos de Propiedad. Legajo 6, cuaderno 190; Legajo 11, cuaderno 321, y Legajo 25, cuaderno 664).

En 13-VIII-1630 negocia 800 fanegas de trigo cosechado en el primero de los mencionados fundos, a razón de tres pesos cada una (A.G.N.P. José Felipe Gómez, 1625-1631 (750), fol. 1.175).

Presumía de llanesa de ánimo, no incompatible con una severa circunspección (L.C.L., XVIII, págs. 222 y 400, y XXII, págs. 149 y 327). En el seno de la corporación municipal descolló como activo gestor y por su versación en temas de administración local. Fue un celoso defensor de los fueros corporativos, y su altiva actitud de cabecilla de los que protestaron contra la arbitrariedad del Virrey Conde de Chinchón de imponer la reelección de los Alcaldes en 1633, le acarreó una multa de 200 pesos (reducida luego a la cuarta parte) y destierro de la ciudad (levantado a su vez pocos días más tarde) (A.G.I. Lima, 44 y 108. Despacho del Conde de Chinchón, de 4-V. y escrito del Cabildo elevado al rey, en 20-V-1633, respectivamente).

Carvajal y Robles (*Fiestas que celebró la ciudad de Los Reyes al nacimiento del Príncipe Baltasar Carlos...* Lima, 1632, fol. 9v.) lo ensalza en estos términos:

..... y el varón constante
Tomás, que de Paredes el ditado,
más que su hijo Alonso a sublimado,
para que con su exemplo
labre sobre ellas a su fama templo.
.....

Tras una rápida dolencia, falleció repentinamente el 18-I-1634 (Suardo, *Diario de Lima*. Lima, 1936, II, pág. 7, y L.C.L., XXIII, pág. 28).

PORRES SAGREDO, Diego de. 1558-1561.

Nacido en Sevilla, hacia 1521.

Pasó al Perú en 1541.

Propietario del fundo «San Juan» (en el valle de Surco) y de otros predios rústicos en los alrededores de Lima, con un área conjunta de cien fanegas (A.G.N.P. Títulos de Propiedad. Legajo 1, cuaderno 1).

En cuanto evacuaron Lima las fuerzas de Gonzalo Pizarro, fue uno de los primeros en alzar bandera por el rey y combatió en las filas de Gasca en la rota de Jaquijahuana.

Alguacil Mayor de la Audiencia (1548-1552).

Durante la campaña contra Hernández Girón, tuvo a su cargo la custodia del polvorín, y se le confió la requisa de cabalgaduras para proveer de movilidad a las tropas leales a la Corona. En esta oportunidad mantuvo a su costa unos soldados.

El Virrey Marqués de Cañete le designó Contador y Veedor de la Compañía de los Gentilshombres Lanzas y Arcabuces, con el haber de 1.500 pesos ensayados (1557). Se conocen dos memoriales suscritos por él, en 1577, en apoyo de ciertas demandas de ese destacamento militar (A.G.I., Lima, 124, y Patronato, 190, núm. 1, r.º 23).

El mismo gobernante delegó en él la inspección de las obras del puente sobre el río Rímac (*Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales*. Lima, 1889, I, págs. 464-473).

El Conde de Nieva, en atención a que la retribución del expresado cargo de Contador y Veedor era exigua, se la complementó

con una situación de 600 pesos adicionales, impuesta sobre la renta de tributos vacos.

Corregidor de Chachapoyas (1563).

En 1566 el Gobernador García de Castro, creador del recinto exclusivo para concentración de los indígenas que acudían a trabajar en Lima que se formó bajo el nombre de El Cercado, le confirió la comisión de entender en todo lo concerniente a la instalación del mismo.

Elegido Alcalde en 1572, declinó aceptar la dignidad, dando como excusa que había abrazado el estado sacerdotal, más no debió de perseverar, toda vez que fue electo nuevamente en 1573, y ejerció de hecho las mismas funciones en 1575 y en 1579.

Casó con Ana de Sandoval Calderón.

Insigne bienhechor de la Compañía de Jesús: en 1581 asignó al Colegio de San Pablo una renta de 3.000 ducados anuales, y donó al de San Martín una heredad en los suburbios de Lima, con olivar, árboles frutales, caña de azúcar y pastos para ganados, más un inmueble contiguo a la misma Casa de estudios. Por último, a su fallecimiento cedió a la misma Orden religiosa su mencionada hacienda «San Juan».

Su óbito ocurrió en 10-I-1588.

Practicó probanzas de servicios en 1561 y en 1583 (A.G.I., Lima, 129).

En el *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, de Mendiburu, se le dedica artículo propio.

PERALTA, Cristóbal de.

1535.

Nacido en Baeza (Jaén).

Uno de los trece de la fama en la isla del Gallo (1527) (Cfr. Romero, *Los héroes de la Isla del Gallo*, en *Los pequeños grandes*

libros de Historia americana. Serie I, tomo VII. Lima, 1944, pág. 51).

Después de su toma de posesión, la única asistencia suya que se registra ocurre en la junta del 3-IV-1535.

Presuntamente participó en la fundación de Arequipa (Martínez, *Fundadores de Arequipa*. Arequipa, 1936, págs. 404-407).

RIBERA Y LAREDO, Nicolás de (*El viejo*). 1556-1561.

Nacido en Olvera (Cádiz), hacia 1505. Sobre su linaje recaía la sospecha de morisco (Rodríguez Moriño, *Relieve de erudición*. Valencia, 1959, págs. 253-254).

Alcalde en 1535, 1544, 1546, 1549 y 1554.

De su matrimonio con Elvira Dávalos hubo a Alonso de Ribera y a Juan Dávalos de Ribera.

Su última asistencia al Cabildo se registra el 10-III-1651 (L.C.L., V, pág. 371).

Falleció en Febrero de 1563 (A.G.I., Justicia, 1.085, núm. 1).

Detallada biografía en Riva-Agüero y Osma, *El primer Alcalde de Lima, Nicolás de Ribera el viejo, y su posteridad*. Lima, 1935, págs. 5-33.

ROJAS Y MARES, Fernando de. 1784-1790.

Nacido en Sevilla, bautizado el 14-II-1748 (Parroquia de San Lorenzo. Libro 15.º de Bautismos, 1746-1757, fol. 23v.); hijo legítimo y único del Capitán del Regimiento de Caballería de Flandes Feliciano de Rojas y Salazar, y de Juana de Mares Chacón, ambos sevillanos.

Alcalde en 1781.

Caballero de Santiago (1784) (A.H.N. Ordenes Militares. Santiago, núm. 7.185).

Teniente Coronel del Regimiento de Dragones Montados de Lima.

Bajo escritura de declaración de bienes propios (cuya apreciación ascendía a la suma de 180.943 pesos) y de recibo de dote (por la cantidad de 10.000 pesos), labrada en 25-XI-1779 (A.G.N.P. Francisco Luque, 1779 (641), fol. 1.191), tomó estado cuatro días más tarde con María de la Concepción del Cabildo y Castañeda, nacida en Lima, hija legítima de Rodrigo del Castillo y Torres y de Juana Josefa de Castañeda, primeros Marqueses de Casa Castillo (A.A.L. Expedientes Matrimoniales, 1779, noviembre, núm. 4). Ella era viuda de Manuel Fausto Gallegos Dávalos, tercer Conde de Casa Dávalos. Propietaria de los fundos «Bujama» (traspasado en 16-VIII-1787 por el precio de 57.000 pesos) y «San Francisco de Borja» (que lo fue en 21-I-1789 por 61.000 pesos), así como de un inmueble en Lima (enajenado en 20-III-1789 a Antonio de Elizalde, por la cantidad de 45.183 pesos). Disfrutaba además de los réditos de un censo de 500 pesos impuesto sobre la hacienda «Vallejo» (en el valle de Córdor). En la venta de las mencionadas propiedades rústicas se benefició con una considerable plusvalía sobre su tasación original, «cuyo aumento se debió a las mejoras, industria y cuidadosa aplicación» desplegadas por su segundo esposo en la administración de las mismas («San Francisco de Borja», que había sido de su anterior marido, pasó de 35.500 pesos a los expresados 61.000). Ella confirió poder para testar, en Madrid, en 2-V-1800, en cuya conformidad se elaboró el testamento en 30-XII-1801 (A.P.M. Manuel Isidro del Campo, 1799-1800 (20.823), fol. 368, y 1801-1802 (20.824), fol. 374. Testimonio en A.G.N.P. Real Audiencia. Causas Civiles. Siglo XIX, legajo 119, cuaderno 1.239).

En la Metrópoli sufrió serios reveses de fortuna, que le obligaron a ceder sus bienes a sus acreedores en Cádiz, con grave detrimento de su patrimonio.

El y su mujer se confirieron poder recíproco para testar, en Lima,

en 8-V-1786, al que añadieron un codicilo en 20-II-1789, ante Justo Mendoza y Toledo, en uso de cuyas facultades ella formalizó el correspondiente testamento, en Madrid, en 23-VII-1791 (A.P.M. Diego Benigno González, 1791 (21.109), fol. 482).

Falleció en Madrid, en su morada en la calle de Leganitos, en 20-IX-1790 (Parroquia de San Martín. Libro 24º de Defunciones, 1788-1794, fol. 162v.).

RUIZ DE ESTRADA, Licenciado Nicolás. 1560-1575.

Nacido en Moguer (Huelva), Hijo legítimo de Martín Yáñez de Estrada y de Marina Roldán.

El Conde de Nieva, por Provisión de 21-VII-1561 le consignó una renta vitalicia de 3.000 pesos sobre la Caja real, pero al revelarse insuficientes los ingresos fiscales para atender estas gracias, el mismo gobernante se la permutó, por Provisión de 1-II-1564, a una cantidad menor (2.000 pesos), pero más cómoda de percibir, sobre los tributos de la encomienda de Parinacochas (Cfr. Cédulas de 24-X-1563 y 20-I-1578. A.G.I., Lima, 568, libro 10º, fol. 457 y 579, libro 4, fol. 165). Aún así, esta última asignación tuvo que litigarla (A.G.I., Justicia, 415, núm. 1, ramo 2, y 417).

Alcalde de la Hermandad (1563).

En 5-I-1565 expresa que «ha determinado de se ir desta çiudad e hazer ausencia della», y en efecto, con posterioridad al 15-III no se vuelve a hallar su nombre en las actas (L.C.L., VI, págs. 291, 302 y 317). Parece que viajó a España, de donde se hallaba de regreso en 17-XI-1567.

Corregidor de Trujillo (Octubre de 1568 a Mayo de 1569).

En 1570 se encontraba en el Cuzco, donde permaneció hasta los primeros días de 1575. Allí casó con Leonor de Esquivel.

En Marzo de 1575 retornó nuevamente a España, junto con el Licenciado Jerónimo de Mercado, acreditado como Procurador en Corte (L.C.L., VIII, págs. 56 y 69).

Encontró la muerte, de vuelta al Perú, en 4-VI-1579, víspera de la festividad del Corpus Christi, cuando se hallaba en plena navegación en el Atlántico. Le habían precedido en el fatal desenlace, ocurrido también en esa travesía, primero su hermana Antonia de Estrada, y luego su madre.

SANDOVAL, Francisco de.

1595-1602.

Nacido en Osuna (Sevilla), hacia 1560; hijo legítimo de Cristóbal de Sandoval y Cáceres y de María de Luna, ambos ursanenses. A estar a lo expuesto en la solicitud presentada en 1606 por nuestro biografiado al Ayuntamiento de Sevilla para que se le devolviera la blanca de la carne, está testimoniado en el expediente que siguiera un hijo suyo para cruzarse de santiaguista (A.H.N. Ordenes Militares. Santiago, núm. 7.575). Dicho Cristóbal de Sandoval era bisnieto de Diego Gómez de Sandoval, Adelantado Mayor de Castilla, Conde de Castro, Señor de Lerma, Saldaña y Osorno (1385-1455), por donde el tataranieto, remontándose al origen común, resultaba tío en cuarto grado de Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, primer Duque de Lerma y Primer Ministro y Valido de Felipe III.⁶

Tras de cursar Derecho, en cuya Facultad alcanzó el título de Licenciado, pasó al Perú hacia 1588.

6 En el escrito presentado ante el Ayuntamiento sevillano se aduce que el recurrente era tataranieto del Adelantado Mayor de Castilla, bisnieto de su hijo segundo, Pedro de Sandóval, casado con María de Solier, padres de un Francisco de Sandoval que engendró en su esposa, Isabel de Cáceres, a Cristóbal de Sandoval y Cáceres.

Tal entronque con la línea primogénita del linaje de Sandoval no aparece corroborado por López de Haro (cfr. su *Nobiliario*... Madrid, M.DC.XXII, fols. 168-169), que al enunciar la descendencia de Pedro de Sandoval —hijo tercero, y no el segundo, de Diego Gómez de Sandoval—, únicamente da cuenta de dos hijos: Diego, que falleció sin tomar estado, y Fernando, que sucedió en la Casa. Con todo, no cabe descartar el parentesco, en vista de los nombramientos y favores dispensados a nuestro personaje por Lerma.

Asesor del Virrey Marqués de Cañete.

Cuando se ofreció al mejor postor el cargo de Escribano Mayor del Mar del Sur, de conformidad con la Cédula de 6-IV-1592, hizo una postura por la cantidad de 47.375 patacones, mas como De la Presa y Flores propusieran condiciones más ventajosas para el Fisco, se prefirió estos últimos.

En 27.XII-1593 casó con Isidora Cerrato, nacida en Lima, hija legítima de Diego Ruiz Cerrato, nacido en Lucena, y de Elvira Ramírez, nacida en Sevilla (Parroquia del Sagrario. Libro 2.º de Matrimonios, 1588-1608, fol. 87v.). Ella hubo a Diego de Sandoval y Cerrato, que ingresó en la Orden de Santiago en 1649.

Encarcelado a causa de un proceso criminal que se le seguía, y por tanto inhabilitado para ejercer el derecho de sufragio en las elecciones municipales, no participó en las que se celebraron en 31-XII-1596 y 1-I-1597 (L.C.L., XIII, pág. 6).

El Virrey Velasco, en la respuesta a la Carta real de 14-V-1598 en que se le solicitara antecedentes relativos a Sandoval en orden a dispensarle la confirmación del título de Regidor, advirtió que ya los Oidores, en despacho de 13-IV-1598 se habían pronunciado con elogio sobre la aptitud del peticionario, y añadió que aunque había estado implicado en un juicio por adulterio, posteriormente había contraído matrimonio, aparte de que «tiene opinión de letrado y es uno de los que aquí más ganan en la abogacía». Terminaba manifestando que en atención a su prestigio como letrado, se proponía confiarle una cátedra en la Universidad de San Marcos (A.G.I., Lima, 33. Despacho de 17-X-1599. En: P.G.P., XIV, págs. 194-195). En efecto: al año siguiente dicho mandatario le designó para ocupar la cátedra de Prima de Leyes, durante un quinquenio, relevándole de someterse a las oposiciones prevenidas en las *Ordenanzas* de la mencionada Casa de estudios.

En 1600 se interesó por el puesto de Depositario General, por el que llegó a ofrecer 18.612 patacones, mas al elevar otro pos-

tor lo puja hasta situarla en 20.500 pesos, desistió de su pretensión (L.C.L., XIII, pág. 124).

En 30-VII-1601 se le confirió como una comisión de favor la de Procurador en Corte (L.C.L., XIII, pág. 688). En Abril del año siguiente emprendió viaje a la Metrópoli, sin despedirse de sus colegas edilicios ni revelar las instrucciones de que era portador. Por entonces se le consideraba «yntimo amigo» de Rodríguez de la Serna; en cambio, estaba profundamente distanciado de don Martín de Ampuero, de su hijo don Francisco y de su antiguo competidor De la Presa y Flores, «por ciertas causas», que no eran otras que el veto de los últimos a su designación como Procurador (L.C.L., XIV, págs. 58, 63 y 104).

En 1605 se hallaba en Sevilla, alojado en el palacio del Marqués de Ayamonte.

Percibía 500 ducados de renta por un censo impuesto sobre los propios de Sevilla.

En 1606 se le nombró Oidor de la Audiencia de Grados de Sevilla. A tenor de la declaración vertida en Sevilla en 1649 por Antonio de Viedma y Velasco en el referido expediente de la Orden de Santiago, se hizo odioso como «ombre de mala condición y terrible en el exercicio del oficio de oydor».

En 1612 se le promovió a la Chancillería de Granada, como Alcalde de Corte, y se le hizo merced del título honorífico de Consejero regio. A su paso por Osuna, de camino a tomar posesión de su nuevo cargo, se organizaron fiestas de toros y cañas en su honor.

Su versación, verdaderamente insólita, en materias de economía puede percibirse a través de los dictámenes que elaboró para la Junta convocada por el Consejo de Indias a fin de informar sobre la viabilidad de las iniciativas de los arbirtristas Cristóbal Pérez de Dueñas y Luis de Arratia y Guevara (este último amigo de Sandoval, apoderado suyo para la enajenación de la concejalía y Corregidor de Ica en el Perú). En el primero de los alu-

didados pareceres, razonó con muy perspicaces observaciones la propuesta formulada por Pérez de Dueñas y Arratia y Guevara para que la Corona relevara a los contribuyentes del pago del quinto de la plata que presentaban a marcar, acrecentando en cambio el valor del marco de dicho metal de 65 a 85 reales, señalando los beneficios fiscales que se obtendrían de esta operación. Complementó su argumentación indicando los procedimientos para que la idea lanzada pudiese llevarse a cumplida ejecución y al mismo tiempo se neutralizaran sus repercusiones negativas sobre la economía en general al generarse un aumento del costo de vida (B.P.M. Manuscritos, 175, núms. 5 (Impreso en siete folios), 36 (Manuscrito en dos folios), y 86, 1.º, 2.º y 3.º (Tres impresos en dos folios cada uno), de los cuales el último es la versión impresa del texto manuscrito del volumen 175, núm. 36, con la adición de un párrafo final).

En otros dos memoriales demuestra asimismo su profundo conocimiento de la realidad peruana. En el primero de ellos abundaba en las ventajas de conceder la perpetuidad de las encomiendas y sus modalidades para aplicar la proposición; en el segundo significaba la conveniencia de no reducir el número de los corregidores de indios (B.P.M. Manuscritos, 175, núm. 19. Manuscrito autógrafo en dos folios).

Falleció entre el 22-V-1613 y el 21-VII-1614 (Fechas extremas obtenidas del expediente de confirmación de su concejalía (A.G.I. Lima, 144), contrastadas con las que resultan del proceso que siguiera el Capitán Sebastián de Cetina con el Fiscal del Consejo de las Indias sobre el mismo asunto (A.G.I. Lima, 151).

SORIA SANTA CRUZ Y NAVARRO, Luis de. 1820.

Nacido en Cádiz en 26-II-1789; hijo legítimo del Capitán de Fragata Fernando de Soria Santa Cruz y de Margarita Navarro, ambos gaditanos.

Pasó al Perú en 1815, como Teniente del Regimiento de Húsares de Fernando VII.

En 1816 contrajo primeras nupcias con Josefa María Muñoz y Bravo de Castilla, nacida en Lima, viuda del Coronel Francisco Pío Manrique de Lara y Carvajal y Vargas, e hija legítima del Coronel Tomás Muñoz y Lobatón, y de María del Carmen Bravo de Castilla y Zavala, que falleció en 1828. En 1831 pasó a segunda boda, esta vez con Gertrudis de Llano y de la Casa.

Heredó de su primera esposa los fundos «Torreblanca» y «Galleros» o «Buenaventura» en el valle de Chancay, «Guata» en el valle de Pativilca, y las tierras de «Urcón» en Pallasca; fue asimismo dueño de un inmueble en la calle de Copacabana, con oratorio, caballerizas y cocheras, que ocupaba un área de 2.200 metros cuadrados, y de la mantequería aneja.

Su fortuna sufrió serio quebrante con los trastornos de la guerra separatista.

Falleció en 17-XI-1834.

Cfr. Barreda, *Dos linajes*. Lima, MCMLV, págs. 135-137 y 148-150.

VALENZUELA LOAYSA, Don Francisco de. 1577-1606.

Nacido en Córdoba; hijo legítimo del Licenciado Pedro Fernández de Valenzuela, nacido en Córdoba, graduado en Salamanca, Fiscal y Alcalde del Crimen de la Audiencia de Lima (1568-1572) y primer rector civil de la Universidad de San Marcos, y de Luisa Briceño Jofré de Loaysa, cordobesa asimismo, hermana del primer Arzobispo de Lima, fray Jerónimo de Loaysa, O.P. Una hermana de nuestro personaje, Isabel Galindo de Loaysa, casada con Antonio Bravo de Lagunas, hijo legítimo de Nicolás de Ribera y Gómez de la Reguera, *el mozo*.

Pasó al Perú en 1569 , con sus padres y ocho hermanos (*Catálogo de Pasajeros a Indias*. Madrid, 1980, V, núm. 1.574).

Participó en las campañas a Vilcabamba realizadas durante el gobierno del Virrey Toledo, así como en las que se efectuaron después con tan desastroso resultado contra los chiriguanaes. El mismo gobernante le recompensó en 1575 con una plaza de Lanza, y en este año retornó a la Metrópoli.

En 17-III-1577 se le concede licencia para volver al Perú (*Catálogo de Pasajeros a Indias*, op. cit., V, núm. 4.195).

Familiar del Santo Oficio (11-I-1578) (L.C.L., VIII, pág. 566). Como no mostrase interés por hacer uso del cargo, en 9-I-1579 se revocó el nombramiento (A.H.N.S. Inquisición. Libro de Cartas 1570-1594. Carta de los Inquisidores de Lima, de 26-IV-1579).

Corregidor de Pisco (1580) y de Carangas (1581-1585) (L.C.L., IX, pág. 299, y X, pág. 206).

En 27-II-1585 casó con Juana de Torres, hija legítima del Licenciado Alvaro de Torres, Protomédico del Virreinato, armador, dueño de un ingenio de azúcar en Andahuasi (Huaaura), hacendado en La Barranca y Alcalde de Lima en 1561, 1565, 1568 y 1572, y de Bernardina de Bohórquez (Parroquia del Sagrario. Libro 1.º de Matrimonios, 1567-1588, fol. 200v.). Hermano de ella fue Francisco Severino de Torres, Alguacil Mayor desde 1573 hasta 1635.

Propietario de un inmueble frente a la cárcel de Corte, de tres casas pequeñas y de una heredad de pan sembrar y alfalfares, situada a la salida de Lima hacia la Sierra, lindante con El Cercado. Poseyó, además, un navío que era considerado uno de los mejores que surcaban en la carrera entre El Callao y la Nueva España; en 1587, cuando la incursión del pirata Cavendish, se acordó requisarlo para que, una vez artillado convenientemente, se incorporase a la escuadra virreinal (P.G.P.: , X, págs. 372, 373 y 390).

Alguacil Mayor en la visita del Arzobispo de México Fernández de Bonilla (13-III-1591 y 18-V-1599). (A.G.I. Lima, 213).

Practicó informaciones de servicios en 1578 y en 1600 (A.G.I. Lima, 207 y 213, respectivamente); de la primera se publicaron fragmentos en *Juicio de Límites entre el Perú y Bolivia. Prueba Peruana*. Barcelona, 1906, VII, págs. 99-116.

Falleció en Setiembre de 1606.

Cfr. Eguiguren, *Diccionario Histórico Cronológico de la Universidad de San Marcos*. Lima, 1940, I, págs. 67-70.

YANEZ DE ESTRADA, Martín. 1550-1558.

Nacido en Moguer (Huelva), hacia 1507; hijo único del famoso Piloto Mayor del Mar del Sur Bartolomé Ruiz de Estrada y de Bárbola Martín (A.G.I. Justicia, 1.065, núm. 1).

En 1526 se encontraba en Panamá.

En 26-VII-1529 se le nombró Escribano Público y del Cabildo de la futura ciudad de Túmbez.

En 1530 se hallaba en la Gobernación de Santa Marta, desde donde acudió a Panamá a ponerse a las órdenes de Francisco Pizarro.

Arribó al Perú en 1533 en el contingente capitaneado por Diego de Almagro (*Revista del Archivo Nacional del Perú*. Lima, 1937, X, págs. 170-172).

Regresó a España, donde le sobrevino una dolencia de tal gravedad, que durante 13 años no pudo abandonar el lecho.

De nuevo en el Perú, participó en la campaña contra Hernández Girón en 1554.

En Marzo de 1558, por orden del Virrey Marqués de Cañete, tuvo

que volver a España, a recoger a su cónyuge, pero a causa de un nuevo quebranto en la salud, hubo de quedarse definitivamente en la Metrópoli (A.G.I. Lima, 568, libro 9.º, fol. 219. Cédula de recomendación de 23-V-1559).

Casó con Marina Roldán, nacida en Moguer, en la que hubo al Licenciado Nicolás Ruiz de Estrada.

Falleció en Moguer, antes del 21-IV-1578.

Tiene artículo en el *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, de Mendiburu, y referencia en Boyd-Bowman, *Indice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI*. México, 1968, II, núm. 5.243.

ZAMUDIO Y MEDINA, Ordoño de.

1646-1683.

Nacido en Sevilla, bautizado el 16-XII-1610 (Parroquia de San Bartolomé. Libro 2.º de Bautismos, 1592-1622, fol. 243); hijo legítimo del Contador de la Capilla Real de la catedral hispalense Martín de Zamudio y Urrecha, nacido en Sevilla, que testó en 10-XI-1614 (A.P.S. Oficio 5.º, 1614. Juan Bautista de Contreras. Libro 5.º, fol. 146), y de Inés de Medina.

En 1630 trabajaba, junto con su hermano el Capitán Martín de Zamudio, en el asiento minero de Santiago de Guadalcázar (Huancapetí, Provincia de Recuay). En ese año traspasó siete varas de minas por la cantidad de 2.100 pesos (A.G.N.P. Juan Bautista de Herrera, 1631 (864), fols. 105v. y 111. Escritura de 25-X-1630).

Logró amasar una sólida fortuna, que le permitió encumbrarse rápidamente. En 13-V-1641, a cambio de un donativo de 16.000 pesos, el Marqués de Mancera le hizo merced del cargo de Contador y Receptor General de la Avería del Mar del Sur, cuyos emolumentos se generaban por la exacción del derecho que por dicho concepto debían satisfacer las partidas de metales preciosos que se registraban en los navíos de la carrera del Océano Pacífico

(A.G.I. Lima, 165). La confirmación regia se libró en 3-II-1643 (A.G.I. Lima, 548, libro 21.º, fol. 7). Mediante una erogación adicional de 8.000 pesos obtuvo la gracia de poder ocupar un escaño en el Cabildo de Lima, con derecho a voz y voto, y por juro de heredad (A.G.I. Indiferente General, 489, libro 26.º, fol. 82v. Cédula de 14-V-1645).

Alcalde en 1648 y en 1681.

Vivía en la calle actualmente denominada de Juan Pablo.

Su enlace con María de las Infantas y Villegas, nacida en Lima, hija legítima del Almirante Andrés de las Infantas y Venegas, nacido en Córdoba, Caballero de Santiago, y de Ana de Villegas y Montoya, nacida en Lima (A.A.L. Expedientes matrimoniales, 1657. Febrero, núm. 11), se ajustó bajo de las condiciones estipuladas en la escritura de recibo de dote labrada en 21-II-1657 ante Antonio Fernández de la Cruz: la contrayente aportó 30.000 pesos (en barras de plata, dinero efectivo...); él asignó en arras la suma de 6.000 patacones, aunque su patrimonio personal ascendía a la sazón a más de 100.000 pesos, hecha abstracción del valor de la Contaduría, estimado en 24.000 pesos. Ella testó en 14-VI-1685 (A.G.N.P. Juan de Casas y Morales, 1685 (289), fol. 590). El tercer fruto habido de esta unión fue Martín de Zamudio y de las Infantas.

Propietario de tres fincas urbanas en Lima, y de un fundo en Late, pasado la Caja del agua, con sembríos de árboles frutales y servido por 13 esclavos negros.

Suscribió testamento cerrado en 31-XII-1676 (A.G.N.P. Juan de Casas y Morales, 1683 (286), fol. 1.145).

Falleció en 1-X-1683 (Mugaburu: *Diario de Lima*. Lima, MCM-XVII, II, pág. 142).

La relación de sus bienes; aparte del mobiliario, numerosos lienzos, libros de cuentas (seguramente los procedentes de la contabi-

lidad de su cargo), incluye el inventario de su escogida biblioteca, en la que destacan *El gobernador christiano*, de Fray Juan Márquez, la *Summa de tratos y contratos*, de Mercado, las *Obras* de Santa Teresa, así como las del P. Nieremberg, las del P. Rivadeneyra y las de Cicerón, el *Libro de la oración y meditación*, de Fray Luis de Granada, la *Historia del santuario de Copacabana*, de Ramos Gavilán, y la *Vida de Marco Bruto*, de Quevedo, entre otros títulos muy expresivos de las aficiones y gustos de su propietario (A.G.N.P. Juan de Casas y Morales, 1683 (286), fol. 1.463).

Documentación relativa a la sucesión en el cargo de Contador y Receptor de la Avería, en A.G.I. Lima, 435.